

tos que en ella ay, y á los cuerpos y merecimientos de los benditos religiosos que en ella están sepultados, de que haze mencion el Arçobispo de Sto. Domingo, en los libros precedentes de la historia que hizo desta su prouincia; yo no lo atribuyo á solo esto, porque casi todas las otras Ygleçias y monasterios de Mexico, están enriquezidas y adornadas de muchas y muy principales reliquias, y en ellas tambien están sepultados los cuerpos de muchos varones santos, eclesiasticos y seglares, que de todo ha auido y ay, gloria á Dios, mucho bueno en esta illustrissima ciudad: sino principalmente por estar consagrada la de Sto. Domingo, como diximos. De cuya gran sanctidad, acompañada de las muchas reliquias y cuerpos de santos que allí están, temia y teme el demonio entrar en ella, y molestar en ella á nadie.

CAP. 4.

De vn caso notable que sucedió á vn nouicio escrupuloso.

No es raçon se pase en olvido vn caso muy notable de un nouicio que, entre otras cosas de importancia se le pasaron de la memoria al Arçobispo de Sto. Domingo en su historia.

Y este fuè, que aviendo tomado el habito del coro en el conuento de Sto. Domingo de Mexico vn moço de buenas partes, noble, bien criado, deuoto, humilde y obediente en muchas cosas, diò en escrupuloso y el demonio en affligirle por esta via. Decia el nouicio le aparecia el demonio en diuersas formas y figuras y le mandaua hiziesse algunas cosas, y entre ellas que se saliesse de la orden, si no que le auia de maltratar. Y aunque de todo esto diò noticia á su maestro de nouicios y á otros que le tenian á cargo, y ellos le aconsejaron lo que le conuenia, al fin diò credito al demonio, tomò su conse-

jo y saliòse de la orden en su habito secular. Dos dias anduuo desta manera, y el demonio conuatiendole fuertemente y persuadiendole á que se matase, porque ya estaua condenado. Desto se affligia el triste moço, y con la deuocion que sacò del conuento, diò en visitar á menudo otras Ygleçias y monasterios de la ciudad, á donde supplicaua á Dios le tuuiera de su mano. Tambien el demonio le combatia mas fuertemente que nunca. Porque en la oracion y hincado de rodillas como estaua el nouicio se llegaua á el, cerrauale los ojos y persuadiale lo mismo con las mismas y otras raçones que siempre le hazia. Al fin le diò credito y buscando vna nabaja y vnos granos de soliman crudo (que todo se lo facilitò el demonio) se saliò al campo con resolucion de matarse. Estando ya en èl, tragòse sinco de aquellos granos y al momento se diò una gran cuchillada con la nabaja en la garganta, y tan peligrosa, que no le faltò vn canto de real para romper del todo la gorja. Luego le abrió Dios los ojos del alma y cuerpo, y hallòse cercado de frailes dominicos, que debian de ser algunos Angeles ó Sanctos de la misma orden, que condoliendose del le consolaron y aconsejaron se voluiesse luego á la ciudad: y el lo hizo assi, acompañandole siempre los religiosos hasta el conuento de su orden, á donde desaparecieron. El portero diò luego noticia á los religiosos del conuento de lo que passaua, y todos ellos acudieron á su remedio con mucha caridad, vnos le persuadieron á que se confesasse y pusiesse bien con Dios, y otros llamaron á quien le curasse de la herida y hiziesse lançar el soliman. Y auierendose hecho todo assi, le embiaron con Dios á su casa, despues que estuuò sano, pareciendoles inconuiniente voluerle á dar el habito que èl pedia con mucha ynstancia. De lo qual deuen tomar exemplo los nouicios y todos los demas religiosos, particularmente los nuevos, los

escrupulosos

2. Corint. II.

escrupulosos y que tratan de deuocion, para no dar credito no solo á ymaginaciones que traen conocida apariencia de mal y de pecado; pero ni aun facilmente á las que la traen de bien, y mucho menos á reuelaciones y aparrecimientos de cosas de la otra vida, aunque sean de Angeles ó de Sanctos. Porque muchas vezes se transforma el demonio en Angel de luz para persuadir lo que quiere, y engañar con mas facilidad á los que pretende y no puede por otra via. Y los vnos y los otros deuen siempre comunicar estas cosas (quando no son muy experimentados en las del espiritu) con los que en ellas han aprouechado mucho: porque la humildad (cuyo es este acto) y los avisos y concejos de los tales, en quien se presume mora el espiritu sancto, descubren y allanan muchas dificultades, y destruyen los lazos y enriedos del demonio.

CAP. 5.

Del Bendito y Venerable P. Fray Al.º Perez.

1554.

El bendito y venerable P. Fray Alonso Perez fue natural de . . . vna aldea junto á Salamanca y hijo de padres labradores. Pasò á esta Nueva España y tocandole Dios tomò el habito de Sto. Domingo de Mexico, con el qual profesò á los 9 de Enero del año de X.º 1554, siendo ya de edad de treinta años poco mas ó menos. Tuuo muy buena suerte en auer tenido por Maestro de nouicios al Sto. Fray Xpobal. de la Cruz (de cuyas raras virtudes y sanctidad haze mucha mencion el arçobispo de Sto. Domingo Fray Augustin de Auila en la historia que hizo desta prouincia), al qual procurò siempre imitar en todo lo que pudo; y fuè mucho lo que del deprendiò y aprouechò, y assi saliò singular maestro en todo lo que es virtud y religion, con lo

qual hizo gran fruto en esta prouincia. Fuè muy buen Xpiano. y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones, muy humilde, caritativo y compassiuo, muy templado en el comer y beber; siempre vistiò lana y nunca lienço. Ayunaua con mucha puntualidad, no solo los ayunos de la Ygleçia y de nuestra orden, que son siete meses en el año, desde catorze de setiembre hasta pasqua de resurreccion, y las vigiliass y viernes de todo el año; sino tambien otros particulares por su deuocion, y muchos con solo pan y agua: y en los demas se contentaua con lo que avia de comunidad, que todo ello es muy moderado y apenas lo necessario para el sustento del hombre: de lo qual dexaua siempre algo para los pobres. No era nada regalado ni comia ni bebia fuera del refitorio y de las horas comunes. Muy obediente y pobrissimo de spiritu y de las cosas temporales, en tanta manera, que no tenia jamas cosa de consideracion, porque los libros de que vsaua eran de comunidad ó prestados. Era muy modesto, de poca conuersacion y seuero en su trato, sus palabras pocas y de mucha edificacion, muy casto y tan compuesto y mortificado en sus obras y palabras, que nunca se le notò la menor liuiandad del mundo: de muy buen dictamen y sentimiento en la virtud, zelossissimo della y del bien comun, y al que en esto faltaua le dezia su parecer con mucha caridad y buen modo, y assi era amigo de los buenos y favorecedor dellos. Puntualissimo en el coro de dia y de noche: y assi ni tenia breuiario ni diurno proprio, con ser de lo muy forsoso que conuiene que tenga el frayle para poder rezar el officio diuino y cumplir con sus obligaciones, quando no sea tan cuydoso como este bendito P. pero el como lo era tanto no tenia dellos por rezar casi siempre con la comunidad. Y quando por ocasion muy forsosa faltaua desto (que eran raras vezes) se iua luego al

D 1

coro

coro con los breuiarios que alli ay. Confesaua á menudo y dezia missa cada dia.

Era muy amigo de la oracion y contemplacion, en la qual gastaua mucho tiempo de dia y de noche, deuotissimo de Dios y de sus Sanctos, y en particular de X.º nro. Redemptor, de los misterios de su ynfancia, passion y muerte, de la virgen nra. Sra. y de las once mil virgines, cuya fiesta celebraua todos los años solemnissimamente: y assi tenia tambien particular cuidado de aderesar y componer de flores y otras cosas el altar de la misma virgen nra. Sra. que està á la entrada del coro, delante del qual y de su ymagen rezamos en pie su officio que llamamos menor, antes de entrar á rezar el mayor; y alli se regalaua muy de ordinario con aquella deuotissima ymagen. Con lo qual y en los exercicios de los officios que tuuo, de que luego trataremos, andaua siempre ocupado: y el hazia por su persona lo que era necesario para el seruicio della y de su celda, sin admitir seruicio ni ayuda de otro.

Supo la lengua mexicana, y otra muy peregrina de los indios, la qual no sabian de su orden mas que el y otro ó otros dos, en las quales administrò los sacramentos algunos años. Por todo lo qual le truxo ocupado la obediencia en officios casi dende que fuè sacerdote. Fuè vicario de los indios y de sus pueblos algunas vezes; Prior de los conuentos de Sto. Domingo de Mexico y de la Puebla de los Angeles; definidor y vicario prouincial, y casi todo el demas tiempo de su frailia, antes y despues de aquellas prelacias, fuè maestro de nouicios en los mismos conuentos, los quales officios administrò con grandissima fidelidad y prudencia, sin aver tenido ni querido supprior ni vicario: porque por su mucha diligencia lo andaua, visitaua y hazia todo por su persona, y con tanta suficiencia que parecia estaua en todas partes. Y

assi, dixo vna vez vn Religioso muy sancto y amigo suyo, á otro que le preguntaua por el: «poneos á hablar ay ó á donde quiera, que luego estarà con vos.» Y con ser tan seuro y puntual en todas sus cosas como avemos dicho, nunca los frailes de estos conuentos estuuieron mas bien proueydos, quietos, recogidos y contentos que el tiempo que el los gobernò. Y aunque en todas sus cosas se mostrò prudentissimo, muy en particular en el magisterio de nouicios, que es mas dificultoso por tratar con muchachos y moços, hijos de diferentes padres, de diferentes costumbres é inclinaciones y de poca experiencia, cuyo officio principalmente consiste en moderarlos, hazerles olvidar aquellas, arrancarlas de todo punto si fuere menester, y amoldarlos á las de la religion. Y para aver de enseñar vno á otro virtudes y perfection, reprehenderle y irle á la mano en aquello que es de su gusto y ynclinacion, es menester que sea perfectissimo en todo, vn espejo clarissimo de limpieça y dechado de virtudes, el que lo vbiere de hazer, grande su prudencia en reprimirse, dissimular cosas y guardarlas cada vna para su tiempo, y grande su ánimo y valor para averlas de corregir y componer. Todo lo qual tenia el bendito P. Fray Alonso con muchas ventajas, y en todo era eminentissimo, de que yo soy testigo por aver sido vno de sus nouicios y tratadole mucho tiempo, siendo el mi maestro y prior en diuersos tiempos, y averle experimentado en todas sus maneras de gouierno. Por todo lo qual fuè siempre muy respectado de todos, y en especial de los prouinciales y priores, ninguno de los quales, siendo el maestro de nouicios, osaua poner los pies en la casa dellos, ni menos dar leyes para su gouierno y moderación sin su consentimiento; tanta era la satisfaccion y credito que todos tenian del. Al fin de su vejez, que fuè muy larga, le sobreuiñeron algunas enfermedades,

des,

des, por las quales se salió á recrear á los pueblos de la comarca de Mexico, de donde se voluiò luego á este conuento de Sto. Domingo de Mexico, diciendo que se venia á morir, y sin falta deuò de tener reuelacion dello. En la vltima missa que dixo recibí el viatico de su mano, con licencia que para ello pidió al prior: y en acabando de dezirla, le diò vn desmayo, y de la caída que diò, con el perdiò el sentido y nunca mas le cobró hasta que murió, que fuè de alli á dos dias. Pasò desta vida al fin del año de X.º 1591, y fuè sepultado en el capitulo del.

1591.

CAP. 6.

Del Bendito Fr. P.º Martinez, lego.

El Bendito Fr. P.º Martinez fuè gallego de nacion, tomò el habito de fraile lego de la orden de Sto. Domingo en el insigne conuento de S. Pablo de Cordoua, de donde pasó á esta prouincia de Mexico en compañía de otros religiosos cerca del año 1564, con zelo de seruir á Dios, en lo que pudiesse, en la conuersion de los indios. Y como en la guerra temporal no menos merece el que queda en guarda de la fuerza y del real, que el que sale en campaña y pelea con el enemigo, y todos participan por yguales partes del despojo y premio de la victoria, aunque á los que mas traujan en el real y fuerza del, en particular se les suele dar maior premio correspondiente á sus mayores trauios y seruicios, assi en la espiritual, no menos suele merecer y llevar su parte de premio, en los despojos de la victoria, el que queda siruiendo en los templos y conuentos (que son los presidios y reales desta milicia) y á los sacerdotes Predicadores y ministros euangelicos (que son los capitanes y soldados della) que los mismos que pelean inmediatamente, porque la caridad y el fin del trabajo

1564.

l. Reg. 30.

es vno mismo, y de no menos importancia lo vno que lo otro para el fin que se pretende. Assi á el buen Fr. P.º luego que llegò á esta tierra le applicò la obediencia á que siruiera á Dios y á los ministros euangelicos en el conuento de Sto. Domingo de la ciudad de los Angeles, que comunmente llamamos la puebla, y el lo aceptò y hizo siempre de buena gana en todos los officios que le encomendaron y en especial en los de cozinero, portero, sacristan, etc., aunque de todo esto y de lo temporal sauia poco. Porque dende que tomò el habito, trauiò mucho en reducir la carne y todos los sentidos del cuerpo al espiritu y á los officios del, y salió con ello. Y assi toda la agudeza de la carne y de los sentidos corporales conuirtió en los espirituales. En los quales y en todo lo que tocava á lo substancial de la religion salió singular maestro y obseruantissimo religioso, muy humilde y obediente, caritativo y exemplar, deuoto y recogido; y assi siempre andaua resando y contemplando lo que rezaua. Sus principales oraciones eran el Sto. rosario, el pater noster, el Ave maria y el credo: y estos los libros en que leya y meditaua. Y como cada palabra dellas contiene en si grandes y profundissimos misterios: assi se detenía en cada vna mucho tiempo. Pater noster, dezia, y aqui iua discurriendo como excelente philosopho y theologo, por los beneficios que el Padre haze al hijo y las obligaciones del hijo al Padre, y en especial el summo y omnipotente Dios, su grandeza y magestad, su bondad, su gloria, su sabiduria y prudencia, su prouidencia, caridad y magnificencia para con todas sus criaturas. El averlas criado á todas con tanto orden y concierto, tan diferentes las vnas de las otras, y á cada vna tan proporcionada en su forma, en su postura y miembros para el fin de sus operaciones: y el cuidado y prouidencia que tiene de cada vna como si no cuidara de otra cosa. Y assi iba dis-

D 2

curriendo

Luc. 10.

curriendo por todas las demas. Exercicio tan sancto y materia tan delicada y abundante, que los entendimientos mas aventajados del mundo pudieran dignamente ocuparse en ella, no solo vn siglo y la vida del hombre, sino tambien toda la eternidad, como lo hazen los Angeles en el cielo: que esos son sus gustos y entretenimientos, las alabanzas que dan á Dios, y las de que él mas gusta, como lo significò X.^o ntro. bien, por San Lucas en aquella competencia sancta que sobre las cosas de su seruicio y quien le seruiria mas, tuuieron las dos sanctas hermanas Marta y Maria Madalena, quando dixo: *Optimam partem elexit sibi Maria quæ non auferetur ab ea.* Maria escogió la mejor parte, la mas accepta y agradable á Dios (que es la oracion y la contemplacion de sus diuinas perfecciones y obras) en esa permanesca y en esa se entretenga sin que nadie la moleste, porque el cielo la ampara y Dios la fortaleze y entretiene con su poderosa mano. Y assi se arrebataua muchas vezes en la oracion y se quedaua en extasi. Con estos entretenimientos y exercicios sanctos se descuidaua el bendito Fray P.^o de las cosas temporales, y andaua como absorto y eleuado en Dios. Guisaua mal de comer, no acertaua á dar recaudo con puntualidad en lo que hazia, perdianse por momentos las llaues de la porteria y las otras cosas que traya entre manos. Y el remedio que tenia quando aduertia la falta, era irse al sanctissimo sacramento, y prostrado alli ó delante de qualquiera altar ó ymagen que hallaua, supplicaua á Dios perdonase su discuido, supliese sus faltas y le deparase lo perdido: y Dios, como bonnissimo que es, lo hazia luego todo assi. Porque apenas se auia leuantado de la oracion, quando hallaua por alli lo que buscava ó llegaua algun frayle, indio v otra persona que se lo traya: ó por mejor dezir, algun Angel ó Angeles en figura de los dichos,

que por ministerio dellos (á los quales tiene Dios diputados para ministerio de los hombres) suele él proueer á sus sieruos de lo que les falta y han menester. Y esto le sucedió no vna vez sino muchas, y muchas vezes en vn solo dia. No tenia cama señalada, dormia muy poco y siempre vestido y puesto de rodillas (que assi le hallaua el sueño y en oracion) y quando el lo aduertia; se cubria con vna manta, fixaua la cabeza en el suelo y assi como estaua de rodillas se quedaua dormido y de la misma manera se quedò quando murió. Era muy caritatiuo con todo genero de gentes, y en especial con los indios, que son pobres y miserables, á los quales proueya y daua con mucho cuydado de comer y todo lo que podia. Succediole muchas vezes que yendo por ellos á los lugares comarcanos, quatro y cinco leguas de alli para que trabajassen en la obra de su conuento, al tiempo de traerlos se bajaua de la mula en que yba, la qual cargaua de la ropa de los pobres indios, y si algunos dellos venian enfermos ó cansados, los hazia tambien subir en ella para sobrelleuar su trauajo: y el se venia á pie muy contento y descalço á imitacion de su glorioso P. Sto. Domingo, que andaua assi por los caminos, y lo mismo hazia á la ida y en las otras ocasiones que caminaua, con los que encontrava. De suerte que si salia del conuento á caballo, no era tanto para servirse de la cabalgadura, quanto para socorrer con ella á los necesitados que encontraua.

Fuè siempre muy obseruante de la ley de Dios y de su regla y constituciones: muy exemplar, templado en el comer y beber, y muy abstnente, callado, compuesto y castissimo y pobre, en tanta manera, que nunca se le conociò cosa de valor, ni notò en sus obras ni palabras descomposicion alguna ni cosa de mal exemplo. Para lo qual le aprouechò mucho el cuydado que tenia de recoger y no derramar

la vista

1589.

la vista, y assi la quitaua de todo lo que le podia ynquietar y turuar el alma, y en muchos años no se biò desnudo ni parte alguna de su cuerpo, fuera de los pies y manos; tanto era el cuydado que en esto tenia. Oya missa cada dia, confessaua y comulgaua á menudo, y assi tenia otras muchas virtudes, por las quales era muy tenido y estimado de todos, assi frayles como seculares, y todos le tenian comunmente por sancto. Con estas virtudes, exercicios sanctos y grande opinion, viuiò muchos años en esta prouincia de Mexico, y casi siempre en el conuento de Sto. Domingo de la Puebla, de donde pasó á las Islas filipinas el año de X.^o 1589, en compañía de otros grandes religiosos que desta misma prouincia fueron y van cada dia á aquella, á vueltas de otros que vienen de España para ayudar á la conuersion de aquellos indios y cultiuar con su sangre y trauajos aquella nueua planta de la viña del Señor. Allà trauajò algunos años en los officios que acà con la misma caridad y en los mismos exercicios de virtudes, y assi deprendió tan bien la lengua de los naturales de aquella tierra en la qual les enseñaua la doctrina christiana. Por todo lo qual fuè siempre tenido y estimado por sancto. Y assi auiedo recibido todos los sanctos sacramentos con singular deuocion y sentimiento, diò su bendita alma á Dios, puesto de rodillas, como diximos, el año de X.^o 1592, en su conuento de Sto. Domingo de Binalatongo de la prouincia de Pangasinan, cinquenta y cinco leguas de la ciudad de Manila, que es todo en la Isla de Luzon, y fuè alli sepultado. En cuya muerte mostrò Dios vna grande marauilla: que la candelabenda bendita y de bien morir que los Religiosos le tenian preparada para que consiguiera las indulgencias que están concedidas por los Pontifices Romanos á los que mueren con ella, estuuò encendida siete horas, hasta que espirò, sin que della se gästase cosa al-

1592.

guna. Dieronle sepultura en la Yglecia del mismo conuento. Y por auerse mudado el pueblo, de alli á cinco meses, del mal sitio que tenia á otro mejor, quisieron tambien trasladar el bendito cuerpo, y assi abriendo la sepultura saliò della y del vn olor marauilloso y suauissimo, y le hallaron tan fresco y entero, y los habitos tan sanos como el dia en que le sepultaron. Lo qual se tuuo á grande marauilla, por ser aquella tierra de tal calidad que come y consume dentro de quinze dias el cuerpo que sepultan en ella sin que del quede cosa alguna. Y el del bendito Fr. Pedro auiedo hallado entero, como diximos, le pusieron en vn ataud, y le trasladaron á la Yglecia del nueuo pueblo y conuento, á donde le pusieron junto al altar mayor. Andaua el bendito Religioso quando pasó desta vida, en los sesenta años de su edad, poco mas ó menos, y quarenta de su fraylia.

CAP. 7.

De la fundacion del Conuento de ntra. Sra. de la Piedad de Mexico, y vida del bendito canonigo Joan Gonzalez, solitario ó hermitaño.

Por muchos años floreció mucho en esta prouincia dende sus principios, la obseruancia regular de nuestras constituciones como se vsaua en la primitiua orden, sin tener propios ni otro patrimonio que lamisericordia de Dios, con que cada dia proueya á los religiosos por via de limosna de lo que avian menester. Y aunque ellos gustauan mucho desto, viendo los visorreyes y otras personas de grande authoridad ecclesiasticas y seglares desta republica, la grande dificultad que habria andando el tiempo en conseruarse assi, porque las religiones y el numero de religiosos de cada vna yban creciendo cada dia y menguando y resfriando

D 3

dose